

# La mirada y el objeto

*Chema Madoz*  
*Artista visual y fotógrafo*

## Resumen

A partir de la metáfora visual y la transformación lúdica del objeto, se comenta la obra fotográfica del autor explicando las relaciones que establece entre lo real y lo virtual, lo lúdico y lo racional, etc. Este personal código de lectura e interpretación de la imagen como hecho cultural y artístico se nos desvela a través de una mirada mágica que vincula al sujeto y su experiencia vital con diferentes objetos y situaciones.

## Palabras clave

Imágenes, metáforas, objetos, transformaciones, obra fotográfica

## Abstract

Through the visual metaphor and playful transformation of the object, the photographic work of the author will be commented by explaining the relationships he establishes between what is real and virtual, playful and rational, etc. This personal code for reading and interpreting the image as a cultural and artistic fact is shown by means of a magic look that links the subject and his/her vital experience with different objects and situations.

## Key words

Images, metaphors, objects, transformations, photographic work.

Voy a mostrar, a continuación, una serie de imágenes que corresponden a mi trabajo. En esta primera (figura humana vestida de blanco con una copa de vino delante), hay una visión cercana al puzzle, se empiezan a relacionar elementos que no tienen relación entre sí pero que encuentran dentro de ese espacio conformado por la imagen fotográfica una especie de espacio ilusorio donde todo cobra un sentido diferente

A partir de los años 90 mi trabajo se empieza a centrar en los objetos en un intento de eliminar lo superfluo y lo accesorio dentro de la imagen. Son, en un principio una especie de desafío, en el sentido de que no sabía muy bien lo que se podía contar, lo que se podía transmitir a partir de los objetos.

En un primer momento intento articular mi trabajo en torno a los objetos que me rodean (imagen de unos zapatos unidos por un único entramado de cordones) y casi todos los objetos que aparecen en estos momentos en la fotografía son objetos que estaban teñidos por mi propio uso: zapatos, lápices. Para mí era algo realmente sugerente el poder construir imágenes a partir de elementos ab-

solutamente cotidianos con los que yo había estado conviviendo durante un tiempo y es a partir de hacer las fotografías cuando descubres en ellos aspectos que hasta ese momento había intuido, en esos objetos había una idea latente con la que se podía trabajar y que había que poner en relieve.

Las sombras también es uno de los elementos que tienen una gran importancia en mi trabajo, supongo que es un poco inevitable en el momento que trabajas con fotografía que tu interés se centra en la luz, pues por pura deducción la sombra tiene la misma importancia que la luz, no existe la una sin la otra. Sombras que pasan a conformar una especie de cartabón imaginario (imagen de una balda de madera colocada en la pared, en la que se apoyan dos lapiceros que forman con su sombra proyectada y el objeto real, un cartabón), una imagen que en cierta relación de su propia sencillez tiene un nexo con la arquitectura, con los dibujos, pero más que dibujar el propio objeto, el lápiz, un objeto que está hecho para dibujar lo que dibuja es la proyección de su propia sombra.

Hay a lo largo de todo el trabajo una serie de elementos que se repiten con bastante frecuencia, como puedan ser los relojes y las notas musicales, las escaleras y los espejos (imagen de una escalera apoyada en un espejo, que hace efecto de doble escalera por la imagen que proyecta en el espejo donde se apoya). Estos dos últimos objetos tienen una carga simbólica muy fuerte. Son que han sido tratados ya desde todos los ángulos dentro del mundo del arte, dentro del mundo de la literatura han sido utilizados desde muy diferentes ángulos. Esto les dota de una posibilidad a la hora de hacer interpretaciones de ellos. La escalera es un elemento que sirve para subir y bajar. Hay en ella ese con-

cepto de ascensión y de descenso de poner en comunicación dos niveles distintos. Es un objeto que representa el nexo, la unión de diferentes planos de una forma muy gráfica y elemental y al igual que el espejo, en el espejo hay una alusión muy directa, muy gráfica y muy literaria con toda una carga metafórica muy fuerte a una realidad distinta, a otro mundo y que en esta imagen de la escalera y el espejo, que pertenece a principios de los años 90, aguanta, desde mi punto de vista, muy bien el paso del tiempo. El mejor crítico para las imágenes es el tiempo y ves como vas contemplándolas con el paso de los años y ves si en realidad esa imagen tenía un peso, una fuerza específica y como puede ir soportando el paso del tiempo.

Intento en las imágenes que las manipulaciones, las alteraciones sean lo más sencillas, lo más elementales posibles. En ese ejercicio se provoca una especie de acto de magia, en el sentido de que si tú te enfrentas a un objeto tan simple como pueda ser esta quesera (imagen de una quesera a la que se ha cortado la base de madera en forma de porción) y consigues jugar o darle un poco la vuelta a esa noción que tienes de ese objeto a partir de una pequeña intervención, es algo que está muy cercano a esto que decía de sacar algo de la chistera, de hacer un ejercicio muy cercano al de la magia. Son imágenes, por otro lado, que siempre he tratado que no caigan en el gag, que no caigan en el chiste, en el sentido de que cualquier imagen que se base en el chiste su duración a lo largo del tiempo va a ser muy breve, siempre se va a producir esa sensación en el momento que la vuelves a revisar, que vuelves a encontrarte con ella de algo que ya conoces, que ya sabes el final y que no invita a convivir con ella, entonces es algo que siempre he tratado de evitar. Evidentemente hay en todas estas imá-

genes un cierto sentido del humor, una cierta ironía, pero que yo creo que viene más dada por el extrañamiento que puede provocar o encontrar en un objeto absolutamente cotidiano un aspecto inédito que en el espectador produce, yo creo, una cierta complicidad. La sonrisa es como una primera reacción ante una cierta sorpresa, más que el que fueran imágenes basadas en el gag o en el chiste.

Hay también una serie de objetos que tratan de acercarse a la idea de viaje, pero sin hacer ningún tipo de desplazamiento sino centrándose en el propio objeto y hay una serie de objetos que llevan implícita esa idea, como puedan ser las maletas, los sombreros, los zapatos o este mismo sobre (imagen de un sobre abierto que muestra una porción de mapa del mundo dibujado) que podemos ver también aquí. Y yo creo que son imágenes que responden tal vez a un análisis, a un intento de jugar con la lógica, pero no intento buscar el absurdo en las imágenes, sino el jugar con la lógica o dar una "vuelta de tuerca" más a la lógica, como apurando la lógica hasta un último suspiro puedes llegar al absurdo, pero siempre partiendo de la lógica.

Imágenes extremadamente simples, extremadamente sencillas, que llevan un método, una forma que acceder a ellas diferente en cada una. Yo siempre recuerdo esta imagen (imagen de una cerilla usada sobre un nudo de la madera) o siempre me resulta paradigmática en ese sentido porque yo creo que todos en algún momento hemos podido apreciar en las maderas o en los nudos que dibuja la madera, no es complicado encontrar gente que en algún momento ha intuido que ese nudo dibujaba una llama y entonces recuerdo que a la hora de hacer esta imagen yo tenía como esa intuición o veía pero no

sabía como ponerlo de relieve. Entonces intentaba quemar la foto por los bordes como si esa llama estuviera desprendiendo luz pero estaba jugando con un artificio que no tenía ninguna lógica, ningún sentido. Entonces dejé la imagen porque no daba con la solución técnica y luego en un momento dado y unos meses después caes en la cuenta de que únicamente necesitas un fósforo que es curiosamente del mismo material, es también de madera, tiene la escala necesaria para que coincida con el nudo, y en el momento que depositas ese fósforo sobre el nudo, ves que todo cobra sentido y que esa imagen, esa intuición que tenías en la cabeza consigue hacerse gráfica a través de la fotografía.

Luego son imágenes que intento que inviten a la reflexión, que abran posibilidades de replantearnos el entorno y las relaciones con él. Son imágenes que a mi me sirven para aclarar mis propias ideas, mis propios conceptos que en muchas ocasiones, a la hora de definirlos verbalmente siempre me cuesta llegar a matizar con una cierta exactitud, mientras que con un lenguaje visual tengo la sensación de que puedo jugar mucho más con esa sensación, puedo dejar las cosas claras o puedo dejarlas en un punto en el que tenga la suficiente ambigüedad como para que se puedan abrir diferentes interpretaciones y en este caso me llamaba la atención que la madera pudiera dibujar en sus propias vetas esa idea de fuego que sería justo lo que puede acabar con ella, lo que puede acabar consumiéndola. Es una especie de estigma que lleva ahí grabado.

Lo que vemos aquí son mis propios cabellos recortados (imagen de unos cabellos recortados formando ideogramas chinos y unas tijeras al lado) conformando estos ideogramas, no sabría de-

ciros muy bien si chinos o japoneses, responden a unos ideogramas concretos, están elegidos para que el referente fuese real, no para que tuvieran una traducción. Esta imagen tiene su origen en algo tan banal como ir a la peluquería, te ponen esta especie de paño para que caiga el cabello cortado. A mí aquello me parecía magia, te empiezan a cortar y me parecía que me estaban haciendo un kimono, me parecían ideogramas, me parecías magia. Eso puede solucionarse de diferentes maneras, como los fotografías documentales que van siempre con su cámara y en ese momento sacan una foto o volver en otra ocasión e intentar reconstruir aquello de alguna manera. Pero mi modo de trabajar en este sentido es distinta, los ideogramas son tu pelo y el objeto que produce ese dibujo son las tijeras del peluquero, entonces te llevas esos elementos a tu estudio y juegas únicamente con esos dos elementos, les das un formato, juegas con códigos que están en nuestra cabeza y los usas cuando los necesitas.

Esta es otra imagen de esa noción de viaje sin moverte de tu entorno. Esta alfombra rasurada dibujando un camino un tanto ficticio (imagen de una alfombra en la que se ha hecho un rasurado en forma de camino). Son imágenes que tienen una relación directa con la literatura. Mis imágenes se solucionan desde códigos puramente visuales, pero tienen una deuda muy directa con el mundo de la literatura y de hecho la literatura fue la primera actividad que me puso en contacto con el mundo de las imágenes, por esa capacidad que tiene la literatura de crear imágenes en tu cabeza y es a partir de ahí donde yo empiezo a interesarme por todo lo que tiene que ver con la imagen.

Los libros es un objeto que también se repite con bastante frecuencia, hay

unas cuantas imágenes que se centran en torno al mundo del libro (imagen de un libro con una mirilla incorporada). En cierta forma, lo que hacen es ilustrar una relación estrecha con un objeto concreto. Es un objeto que habitualmente está en tus manos, en la mesilla de noche, te lo llevas de viaje, es un objeto que te abre las posibilidades de conocer diferentes mundos, diferentes puntos de vista, es un objeto con un atractivo para mí muy particular y muy especial. Inagotable. Arcos, muros contruidos con libros, los cantos de los libros contruidos como muros, era una copia más grande de lo habitual, y se enfrentaba uno frente a ese muro.

La versatilidad de los objetos es inagotable. En cada una de las imágenes siempre descubres algo de lo que no eras consciente y en ese vértigo está el atractivo de seguir realizando actividades con objetos (imagen de una rejilla de alcantarillado con unos platos colocados como si la rejilla fuera un escudridor).

El agua también es uno de esos elementos que aparece de una forma insistente dentro de mi trabajo (imagen de unas gotas de agua engarzadas en un hilo que tiene en el extremo una aguja). Es un líquido que carece de una forma definida y es precisamente esa carencia lo que le hace tan atractiva, en el sentido de que puede adoptar formas muy distintas. Intento en muchas de las imágenes establecer relaciones, nexos, relacionar dos cosas que son absolutamente opuestas y que consiguen a través de la imagen relacionarse con fluidez (imagen de unas gotas de agua colocadas en una plancha como si fueran los remaches de la plancha).

Una pequeña parte de mis trabajos son trabajos de encargo. Hay algunos que se quedan en esa fase, que cumplen su



función y te desentendías de ellos, pero en otras ocasiones algunas de esas imágenes que se han generado a través de un encargo, en el momento que las deslindas, que quitas la idea para la que fue construida esa imagen, ves que son imágenes que se mantienen, que mantienen la fuerza, que mantienen el interés o incluso que puedan ganar una cierta riqueza. Esas imágenes sí que las recupero para mi propio trabajo personal (imagen de una hoja de árbol seca con un enganche de percha de ropa colocado en el pecíolo).

Todas mis imágenes están realizadas con luz natural. Mi estudio es una especie de taller, un lugar donde fotografías, haces las fotografías y las pequeñas manipulaciones, alteraciones con los objetos y buscas el lugar concreto porque sabes que, a lo mejor, a las dos de la tarde tienes una luz que entra por esta ventana y que es la luz que le vendría bien a esa imagen que acabas de montar.

Hay imágenes que no se basan en la manipulación o en la alteración sino que es únicamente reunir dos imágenes distintas que encuentran su sentido justo en el momento en que las reúnes (imagen de un trozo de tierra seca junto a una imagen del agua en la que se ve reflejada la luz). Como dos conceptos totalmente contrapuestos, una imagen en negativo y en positivo en todos los sentidos, en un sentido gráfico y en un sentido conceptual y como a partir de ese dibujo gráfico se puede llegar a una idea, a un concepto que los relacione.

El zapato, el pie, lleva implícita la idea de desplazamiento que en esta imagen se ve contrarrestada con esas raíces que echa esta horma del zapato y que suponen un concepto completamente distinto y que no hace más que anular esa idea de movimiento con la idea de

anclarte en tierra (imagen de una horma de zapato de madera con unas raíces que le salen de la planta del pie).

Esta cuchara y esta sugerencia de tenedor (imagen de una cuchara real cuya sombra es un tenedor), por decirlo de alguna manera son dos elementos con los que te encuentras en la mesa, uno parece que siempre reclama al otro. Aquí el tenedor es más una sugerencia, una ausencia un tanto fantasmagórica, pero que es una imagen que funciona visualmente bien porque está llamando, está poniendo en juego una serie de conceptos y de ideas de una forma muy sencilla, muy elemental. Esta cuchara que es algo femenino está proyectando una sombra que es justo todo lo contrario, que es algo masculino. Como en cada uno de nosotros hay algo o puede haber algo del sexo contrario. La idea también de máscara, como ofreces una cara pero detrás hay una idea o un concepto diferente al que se está mostrando.

Esta es una imagen (una superficie de arena en la que se han impreso una serie de círculos concéntricos) que nace de otra anterior en la que sobre una superficie aparecían una serie de tapas de bote flotando sobre un charco y hacían una alusión directa a las gotas de lluvia y los dibujos que hacen las gotas de lluvia cuando caen en los charcos, es algo instantáneo, mientras que los botes que flotaban sobre esa superficie de agua eran todo lo contrario. El dibujo que hace la naturaleza es efímero y el dibujo que encontramos en el bote es evidentemente todo lo contrario. Entonces al final estas mismas latas que se utilizaron en aquella fotografía sirven para dibujar esa misma idea pero con una solución diferente y es utilizándolas como presión sobre la arena de la playa y dibujar ese imposible que sería que en un momento de lluvia en la arena, en la tie-

ra se recogiera la misma sensación que sobre una superficie de agua.

Cubitos de hielo que funcionan como dados (imagen de un cubito de hielo en forma de dado). Es una posible reflexión sobre la suerte como algo que se agota, que no dura, que tiene un periodo concreto y que luego más adelante desaparece.

Esta es una imagen (la sombra de una ventana reflejada en la pared) que a lo mejor tiene un carácter objetual menos evidente que las otras objetualizar la luz, trabajar con la luz como si fuese un objeto, convertir esa proyección del sol a través de las ventanas en una suerte como de cuartillas de luz en las que se escribe ese texto que es un pequeño homenaje a Tanizaki en su ensayo de *El elogio de la sombra*.

Hay dos imágenes (imagen de la palabra *tú*, formada con dos letras de bronce y una navaja) que nacen separadas en el tiempo y que luego se reclaman como pareja y sería jugar tal vez con esa idea de metáfora que está ocupando todas estas jornadas y que aquí tal vez ilustra una prueba más evidente, más clara de cómo esa navaja que sustituye a la tilde en definitiva está haciendo la misma función. La tilde lo que hace es descargar toda su fuerza sobre una letra en concreto. Hay un cierto acto casi como de violencia que de alguna manera se ilustra o funciona bien visualmente al sustituirla por esa navaja y que cuando esa letra es parte de la palabra *tu*, yo creo que puede servir también para hacer una cierta reflexión de cómo es sencillo, es fácil encontrar o ver las culpas en la otra persona más que en uno mismo.

Y esta otra que es la pareja (imagen de la palabra *yo* formada con una letra de bronce y un colgante atado la letra

como si fuera un tirachinas). Utilizar ese *yo* como una suerte de tirador y que también, por tanto, lleva esa idea de violencia implícita en el propio pronombre, de como cuando uno no puede defender sus propias posturas, a través de la violencia, ataca a los demás.

Imágenes que aprovechan la estructura formal de algunos elementos para darles un poco la vuelta y cambiarles el sentido (imagen de un tablero de ajedrez que figura una mesa cuya pata es un peón). Es por otro lado como muy evidente que al final esas figuritas de ajedrez tienen el mismo tipo de torneados que puedan tener el mobiliario. Entonces hay un cambio de registro y hay un ejercicio muy elemental en el sentido de que tan sólo lo que haces es sujetar ese tablero de ajedrez con los cuatro alfiles y la verdad que adquiere un carácter muy natural porque es algo que parece que el propio objeto lo estaba reclamando.

Hay una serie de fotografías piedras que dejan de lado un poco los objetos y se centran en las piedras, en los cantos rodados, en estos elementos que proceden de la naturaleza y que de alguna manera tiene también como un cierto carácter objetual y que también hay una cierta referencia a la propia naturaleza de la que provienen. Ese concepto, esa idea que podemos tener de la piedra, que yo creo que una de las características más evidente, más elementales es su propio peso y simplemente con ese trocito de la embocadura del globo puesto ahí, ya coge la levedad suficiente en el momento que se distancia del fondo para abandonar, dejar de lado una de sus características más obvias (imagen de una piedra con un trozo de la embocadura del globo).

Esta suerte o especie de bonsái (imagen de una rama de planta sujeta a la

mesa con un torno y con piedras que simulan la copa del árbol), por decirlo de alguna manera, me atraía el resultado especialmente atractivo como a partir de las piedras que son evidentemente distintas entre sí y con formas muy elementales: redondas, ovaladas, etc. Como a partir de ellas podías convocar o recomponer imágenes, conceptos distantes y diferentes en cada una de ellas (imagen de dos piedras colocadas a modo de cactus, apoyadas en una maceta con tierra). Hay casi también algo de esa visión que puedan tener los japoneses a la hora de realizar esos jardines en los que utilizan las piedras y dibujan en la arena.

Volvemos a encontrarnos otra imagen construida a partir de gotas de agua y es la sensación de algo que es inagotable, son construcciones especialmente simples, sencillas y es en esa sencillez donde tal vez encuentran su fuerza (imagen del agua formando piezas de puzzle sobre una plancha). A mi siempre me ha parecido que una imagen gana en fuerza en el momento en que el posible espectador aprecia en ellas un carácter muy simple, muy sencillo, que no hay toda una carga de trabajo detrás para poner en pie ese concepto o esa idea y es a partir, tal vez de esa levedad, que dota a la ima-

gen justo de todo lo contrario, de una fuerza y de una potencia.

Esta última imagen (un frasco de colonia que tiene en la parte superior una aguja hipodérmica) es un frasco de colonia donde algo que en principio es de uso externo, simplemente con el mero hecho de ponerle en su parte superior esa jeringa se invierte el sentido y pasa a representar todo lo contrario o esa idea de perfume o del mundo de la moda o de las diferentes posibilidades de interpretación que puede abrir una imagen de estas características.

Yo creo que si había una cierta relación entre mi trabajo y el tema de estas jornadas. A mi me encantó el tener la posibilidad de poder mostrar imágenes que creo que tocaban tan de cerca este tema de la metáfora.

#### **Dirección de contacto:**

chmadoz@yahoo.es

## **Referencias**

MADOZ, C. (2006). Catálogo de la exposición. Ediciones Aldeasa. Madrid.